

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Jesús Ibáñez.

EL REGRESO DEL SUJETO. La Investigación Social de Segundo Orden

Editorial Amerinda. Santiago de Chile, 1991, 201 págs.

Jesús Ibáñez (1928) es, sin duda, uno de los más brillantes sociólogos iberoamericanos. Ya conocíamos su potencia a través de sus trabajos publicados por la editorial Siglo XXI, "Más Allá de la Sociología" (1979, 1986) y "Del Algoritmo al Sujeto. Perspectivas de la Investigación Social" (1985) y sus numerosos artículos escritos por él o sobre él (en el que se incluye un número de la prestigiosa revista española de documentación científica *Anthropos* (1990) que le fue dedicado exclusivamente: "Jesús Ibáñez. Sociología crítica de la cotidianeidad

urbana. Por una sociología desde los márgenes").

En la actualidad, Ibáñez es el Director del Departamento de Métodos y Técnicas de la Universidad Complutense de Madrid. Invitado a Chile por el sociólogo Manuel Canales - quien se doctoró bajo su dirección -, Jesús Ibáñez dictó una conferencia en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (1989), provocando un fuerte impacto en una audiencia académica que prácticamente desconocía sus originales planteamientos, pero que trabajaba en forma paralela en una misma dirección.

Al igual que von Foester, Maturana, Varela, Pask, Luhmann y tantos otros; Ibáñez avanza en la sustitución de las ontologías del ser por las del conocer. De donde la pregunta por la observación y el observador pasan a ser las centrales y en donde la actividad del cientista social pasa

a ser una experiencia de observación y una descripción coherente de las observaciones que observa. Se trata de la redefinición del quehacer de las ciencias sociales, en cuanto sistema de observación de sistemas observadores.

Esta proposición es desarrollada desde diferentes ángulos en la obra que comentamos y que se encuentra estructurada en base a una selección de seis artículos: "Las paradojas de la investigación social: una tarea necesaria e imposible", "Cuantitativo/Cualitativo", "El Sujeto y su Conversación", "El Grupo de Discusión en la Perspectiva de la Nueva Cibernética", "La Encuesta Estadística a la luz de la Segunda Cibernética", "Hacia un Concepto Teórico de Explotación". En todos ellos se aprecia un eje conductor y la propuesta de pasar de la investigación de sistemas a la investigación de sistemas de observadores, penetrando en la retícula, formas y contenido de sus observaciones: **el paso del primer orden al segundo orden.**

Este nuevo camino de la ciencia nos va separando, cada vez más, de la ruta cartesiana. Frente a lo analítico y la especialización, se impone con visiones globales, multifactoriales, dinámicas y transdisciplinarias que impulsan al abandono de una forma de ciencia atrasada y estamentalizada en compartimientos y que se niega a abordar lo actual, lo interconectado, lo recursivo, lo paradójico, lo orgánico. Incapaz de abordar el **segundo orden** que caracteriza a los sistemas humanos y sociales.

Estos cambios epistemológicos empujan la generación y regeneración de nuevos instrumentarios metodológicos. Parte importante de ellos tiene su origen - y esta-

mos en pleno acuerdo con el autor - es la Antropología lingüística y la Antropología cognitiva. En cuyo primer plano está la distinción entre el enfoque de la fonética y el de la fonología/fonémica: entre lo **etic** y lo **emic** (Pike).

En el enfoque **etic** los datos pertinentes son decididos por un observador externo, en el enfoque **emic** por una auto-observación. El enfoque **etic** sería "objetivo" en cuanto se funda en la observación de un sistema (el investigador con su parafernalia teórica y metodológica) sobre otro sistema (u "objeto"). El enfoque **emic** sería "subjetivo" en cuanto se funda en el rescate de la modalidad de observación por parte del sistema "observado".

Pudiera ser que la necesidad de esa distinción fuera más aparente que real, dado que la praxis del investigador social combina lo **emic** y lo **etic** tanto cuando elabora un cuestionario como cuando rescata categorías a través de entrevistas - no directivas - con sus informantes. Pero la oscuridad en que estas operaciones metodológicas transcurren encierran los peligros de la **seudoeticidad** o la **seudoemicidad**. Esto es: desdiferenciar los enunciados obtenidos de las categorías del observador de aquellas extraídas de los observados.

Quizás la distinción que permanece más profunda - y que incita a desligar ambas estrategias - sea la que se daría entre los "datos" referidos a "hechos" y los referidos a "creencias". Pero, inevitablemente, ambos se encuentran en los dispositivos lingüísticos que nos "informan" sobre ambos. En especial, aquel complejo lingüístico que llamamos discurso y cuya totalidad constituye programas generativos que reci-

clan la experiencia cotidiana bajo la forma de **ideologías o formas de ver y de leer**.

Sobre esas bases, Ibáñez diseña una potente técnica para la observación sistémica de las formas del ver y del leer cotidiano: **el grupo de discusión**. En ese ambiente - que quiebra la cotidianeidad -, las observaciones de los observados se rescatan en el juego comunicativo de una conversación asistida, en donde lo **etic** que da suspendido en la contingencia de lo **emic**.

Actualmente, en Chile, gran parte de esta renovación permanece inexplorada y en los márgenes de los centros académicos tradicionales (paradojalmente

muy activa en aquellos dedicados a la investigación aplicada en los estudios de mercado) pero sus noticias ya han llegado a nosotros.

La edición del libro de Ibáñez en Chile es, sin duda, un hito para el desarrollo de nuestras disciplinas de la sociedad y la cultura, nos llena de orgullo y acrecenta el prestigio de los científicos sociales locales que lo hicieron posible. Para aquellos que están interesados en conocer o aplicar la perspectiva de los sistemas sociales a sus problemas de interés su lectura es insustituible.

Marcelo Arnold

Elizabeth Jelin (Ed.)

FAMILY. HOUSEHOLD AND GENDER RELATIONSHIPS IN LATIN AMERICA

Kegan Paul International, UNESCO, 1991, 229 págs.

En su prefacio, la editora especifica tanto la intención de esta colección como el público al que quiere llegar. El volumen se compone de estudios sobre las relaciones en la familia, los de la casa y del sexo, hechos, en la mayoría de los casos, por mujeres latinoamericanas especialistas, y destinados tanto como una ayuda pedagógica universitaria, como para cursos de la sociología de la familia y estudios sociales sobre la mujer latinoamericana.

Dividido en cuatro secciones, el

contenido incluye perspectivas analíticas sobre la familia y el sexo; la producción y la reproducción; la familia y la red de parentesco; las clases sociales y los estilos de vida. Se inicia cada sección con una corta introducción que destaca las características principales de la mujer latinoamericana en este sector de la realidad. La editora comenta que el texto, en que predominan estudios cualitativos, no ofrece un panorama completo ni en términos de los países incluidos, ni respecto a los asuntos tratados. Es un hecho que los estudios elegidos muestran un acento marcado en sólo dos países de América Latina: Méjico y Brasil, mientras que los tópicos demuestran tendencias no menos específicas. Además, la mayor parte de los datos surgen de los sectores socioeconómicos más pobres, ubicados dentro de